Capítulo 1

Antecedentes históricos de la Fisioterapia

T. Gallego Izquierdo



PALABRAS CLAVE

Antecedentes históricos

Agentes físicos

Fisioterapia

INTRODUCCIÓN

El hombre siente una inclinación irresistible a preguntarse por sus orígenes. Todos los grupos nacionales, profesionales, ideológicos, tienen la necesidad de explicar la procedencia de su país, de su profesión, de su ideología. De igual modo, la Fisioterapia necesita conocer sus orígenes, despejar esa cuestión para saber hacia dónde debe encaminar sus pasos. Podría afirmarse como hipótesis de trabajo que, si bien no existieron fisioterapeutas con nombres y apellidos en los primeros tiempos de la historia del hombre, y que la Fisioterapia como profesión no existe como tal en los principios de la Historia, sin embargo es fácil constatar que los agentes físicos y su aplicación se hallaban entre el arsenal terapéutico de aquellos que se encargaban de atender y de cuidar a las personas con enfermedades y lesiones.

En el siglo XIX, esos agentes físicos siempre presentes en la historia de la salud y de la enfermedad se convierten en terapias físicas y empiezan a profesionalizarse. A partir de este momento, las personas que van a dedicarse a aplicar de forma específica tales remedios, necesitan una formación adecuada y unificada que dé paso, en primer lugar, a unos profesionales capacitados, los Fisioterapeutas, y posteriormente a una disciplina que los sustenta: la Fisioterapia.

A continuación se recorrerá la historia de los agentes físicos y de la Fisioterapia recordando a Jules M. Rothestein: *«Si basamos nuestros orígenes en aquellos que primero usaron nuestras técnicas, entonces quizás deberíamos considerar al mono como el primero que realizó masaje y alivió a un camarada dolorido. Un reconocimiento tal sería problemático en muchos lugares donde cualquiera pudiera estar imaginando a nuestros pioneros peludos, unos monos que no sólo carecían de un código ético, sino a los que también les faltaba la capacidad cerebral para comprender las consecuencias de sus actos. Para mí, la desestimación de esta visión va más allá de la connota-*

Bases Teóricas y Fundamentos de la Fisioterapia ©2007. Editorial Médica Panamericana

ción peyorativa de identificarnos con los hominidos. Yo no buscaría nuestros antecesores entre los que practicaban nuestras técnicas, sino más bien en aquellos que trajeron esas técnicas para darles un uso coordinado y conducido hacia una intencionada filosofía» (1).

Hay hechos que han ido determinando la filosofía que subyace a esta disciplina. Así, en la búsqueda de los orígenes de la Fisioterapia, podrían enunciarse distintos acontecimientos determinantes en su historia:

- La utilización de los agentes físicos de forma implícita desde la Antigüedad.
- La racionalización del empleo de dichos agentes en la Edad Moderna gracias al desarrollo de las ciencias.
- Los acontecimientos del siglo XX que han determinado la profesionalización de la Fisioterapia.

Todo ello ha sido necesario para llegar al momento actual, en el que los antecedentes históricos son conocidos y la Fisioterapia es reconocida como profesión y como grupo. Este recorrido histórico que ayuda a ver con perspectiva la trayectoria, se desarrollará según el método cronológico tradicional, que parte de la Antigüedad hasta la actualidad, el siglo XXI.

Los agentes físicos han ido de la mano de los saberes médicos desde el origen. Éstos, según Juan Riera, se pueden encuadrar como refleja la tabla 1-1.

Los agentes físicos, utilizados secularmente como recursos terapéuticos, han ayudado y colaborado en el restablecimiento de la salud de las personas. Dentro de las distintas formas de curación, se han enmarcado en teorías como:

- La ayuda espontánea.
- La curación mágica.
- El empirismo.

Tabla 1-1 Saberes médicos

Morfología	Anatomía descriptiva Embriología Anatomía microscópica
a) Antropología	Fisiología Psicología
b) Ideología →	Nosología
c) Clínica	Empirismo clínico Empirismo quirúrgico Especialidades medicoquirúrgicas
d) Terapéutica	

Según Riera J (2).

Éstos fueron los primeros métodos de curación desde la época primitiva hasta la medicina griega, y estas primeras actitudes han coexistido, y coexisten aún, junto a lo que se conoce con el nombre de «Medicina científica».

En la primera época pretécnica de la humanidad, la curación aparece como ayuda prestada instintiva y espontáneamente al enfermo. Responde al instinto humano de ayuda. Puede deducirse que en aquellos primeros tiempos los agentes físicos que estuvieron presentes fueron las fricciones, el uso del calor y del frío, los masajes, etc. Es en la terapéutica primitiva donde básicamente se integran los elementos empíricos entre los que se encuentran claramente los agentes físicos, como son el masaje y el ejercicio físico. Ahora bien, en esos primeros momentos, todas las formas de tratamiento tienen en común la falta de una sólida base racional, por lo que se considerarán formas precientíficas de curación.

Los agentes físicos también tuvieron una amplia aceptación en la medicina antigua. Su uso no es una invención de la medicina moderna. El calor, el agua, el masaje, etc., fueron utilizados como recur-

Bases Teóricas y Fundamentos de la Fisioterapia ©2007. Editorial Médica Panamericana

sos terapéuticos desde tiempos primitivos, y alcanzaron su máximo apogeo en la Roma Imperial del siglo I d.C.

La evolución de los conceptos de salud y enfermedad constituye un elemento constante en la Historia de la Humanidad. Su antigüedad se remonta a los primeros momentos de la vida del Hombre sobre la Tierra. Los restos óseos de nuestros predecesores evidencian la existencia de lesiones, traumatismos, procesos tumorales, infecciones, etc. (2). Sin embargo, la sociedad ha concedido distinta importancia o valor a los conceptos de salud y de enfermedad, que han ido cambiando a medida que los avances en Medicina han ido aumentando y que han coincidido con los avances económicos y sociales, por lo que la respuesta social ha sido muy variada a lo largo de la Historia.

Estas visiones acerca de los conceptos de salud y enfermedad podrían resumirse en tres:

- *Capacidad de funcionar*. Durante mucho tiempo la sociedad percibía la salud como la capacidad de funcionar, como medio para dominar el entorno. Sin ella, el hombre se siente impotente para luchar y sobrevivir en el ecosistema.
- *Percepción de la salud como instrumento.* Se presenta el concepto de salud como factor de producción. Tanto es así, que durante la revolución industrial, el sentido principal conferido a salud era el de un instrumento que permitía encontrar y mantener el empleo.
- *Percepción de la salud como placer.* A partir de la Segunda Guerra Mundial se establece un culto al cuerpo con un marcado carácter hedonista que se mantiene hasta la actualidad, y que ha hecho que el concepto de salud evolucione hacia dos importantes perspectivas: una, la salud como bien de consumo, y otra, la salud como bien de consumo de servicios sanitarios (3). En la actualidad, para mantener y promover la salud se ofrecen productos que abarcan toda una serie de actividades deportivas, terapias complementarias, etc. La salud como bien de consumo incluye el consumo de productos naturistas, biológicos, *light*, etc.
  Por otra parte, la sociedad busca no sólo la curación de la enfermedad, sino el incremento de su bienestar. Las expectativas de la población en cuanto al uso de servicios sanitarios tienden a incrementarse. Las causas habría que buscarlas tanto en la confianza depositada en el progreso de la ciencia y la técnica como en una mayor información sanitaria a través de los medios de comunicación. Todo ello conlleva un aumento en el consumo de servicios sanitarios.

Como podrá observarse a lo largo de este capítulo, la Fisioterapia se configura como una profesión de la salud con un profundo carácter social, porque su finalidad primordial consiste en servir al resto de la sociedad. Éste es el rasgo más acusado del ejercicio fisioterapéutico, el que se corresponde con esta actitud de ayuda a la sociedad, a las personas en general y a los que tienen problemas de salud en particular. La figura del fisioterapeuta está cada vez más presente y adquiriendo un marcado protagonismo social, caracterizado por una exigencia al fisioterapeuta de una alta disponibilidad, de la posesión de conocimientos científicos y técnicos, así como de la pericia y la habilidad para preservar, restablecer y mejorar la salud y la calidad de vida de las personas. Los orígenes de la profesión se remontan al empirismo y llegan hasta la configuración de la disciplina como una Ciencia con importancia e identidad propias, dentro de las Ciencias de la Salud.

Bases Teóricas y Fundamentos de la Fisioterapia ©2007. Editorial Médica Panamericana

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA FISIOTERAPIA EN EL MUNDO PRIMITIVO

En la Prehistoria

En la Prehistoria, el hombre debió utilizar los medios que le proporcionaba la naturaleza para curarse. Éstos se corresponden con la utilización de los agentes físicos como elementos empíricos. Según el profesor Laín Entralgo: «*Es de todo punto imposible saber con certeza cómo el hombre prehistórico se enfrentaba con la realidad de la enfermedad. Frente a este enigma sólo se ofrece un recurso, extrapolar a la prehistoria lo que hoy mismo hacen los grupos humanos cuya vida más se aproxima a la del hombre prehistórico; en lo que solemos llamar pueblos primitivos, y parecen estar de acuerdo los expertos en el tema, la orientación general de la terapéutica fue el empirismo, que consiste, como sabemos, en recurrir a un remedio sólo porque su empleo ha sido o ha parecido ser favorable en casos semejantes al que se contempla. El azar y la observación de la conducta de los animales debieron ser las dos fuentes principales del saber de la más antigua práctica médica empírica. A esta arcaica medicina pertenecen las prácticas quirúrgicas (extracción de proyectiles penetrantes, coaptación de las heridas con cabezas de hormigas gigantes, que con la mordedura de sus mandíbulas mantenían en contacto los bordes de las heridas) y otros recursos preventivos y terapéuticos como la ingestión de hierbas, el masaje o el baño*» (4).

El estudio de la medicina de los pueblos primitivos tiene interés por varias razones (fig. 1-1). Como manifiesta el profesor Laín, porque explica los orígenes de la lucha del hombre contra las enfermedades cuando el tratamiento tiene una doble vertiente. Por una parte, se utilizan exorcismos, ensalmos y oraciones, y por otra, se emplea el amplio arsenal de remedios naturales aprovechando su acción terapéutica, como el calor, el agua o los masajes.

En las llamadas «culturas arcaicas», propias de sociedades resultantes de la fusión de varias culturas primitivas, la lucha contra la enfermedad alcanzó un grado de complejidad muy superior al de la época primitiva.

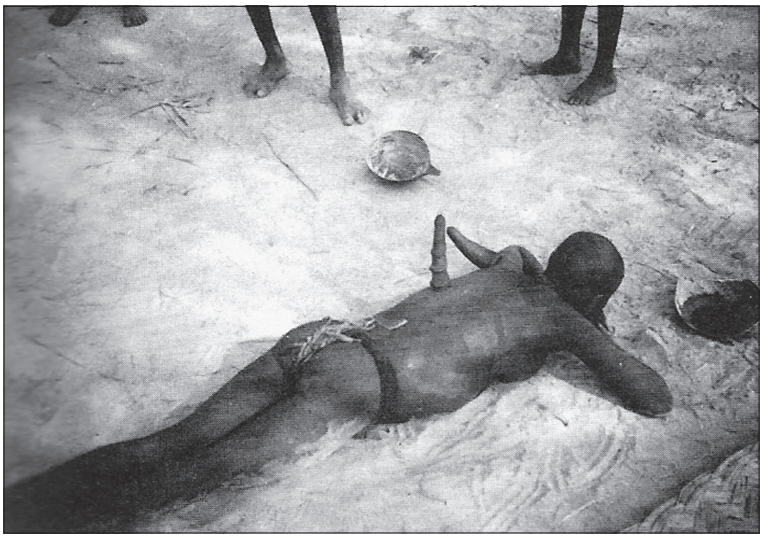


Figura 1-1
Aplicación de remedios naturales en la medicina primitiva.

Bases Teóricas y Fundamentos de la Fisioterapia ©2007. Editorial Médica Panamericana

En el antiguo Egipto

En el antiguo Egipto aparecen las primeras referencias acerca de la utilización de la terapia manual, probablemente aplicada por un sanador laico, o *sinu*, y del uso de agentes físicos. En este sentido, en el papiro de Edwin Smith se describe la utilización de frío en la etapa inicial de una inflamación y de calor en las etapas más tardías. Además, se utilizó la exposición al sol con fines terapéuticos en recintos destinados para ello.

En la antigua América

En las civilizaciones precolombinas existieron tantas medicinas como grupos culturales, aunque en todas ellas aparecen aplicaciones características de las medicinas primitivas, como la idea de que las enfermedades son la consecuencia de un castigo divino, por lo que la terapéutica une procedimientos físicos y mágicos. Entre estos elementos mágicos se encuentran la confesión y el exorcismo, y entre los físicos, la utilización del agua como recurso terapéutico. El baño de vapor era un remedio utilizado por los aztecas y el enfermo recibía una ducha fría al salir de él. En este sentido, el profesor Guerra señala: «*En la América precolombina no hubo una medicina, sino varias medicinas, tantas como grupos culturales, aunque aparezcan en todas ellas los elementos característicos de la medicina primitiva: la idea de la enfermedad como castigo de poderes sobrenaturales, la superioridad del médico para conseguir la salud del enfermo por ser el intermediario entre ellos y el enfermo, y el tratamiento del enfermo integrando tanto los procedimientos físicos como los metafísicos*» (5).

En la antigua India

En la antigua India se encuentran dos tipos de textos, los *Védicos Arcaicos*, en los que dominan conceptos religiosos y mágicos sobre la salud y la enfermedad, y los textos *Brahmánicos*, que son posteriores, y en los que la medicina empírica tiene aspectos más racionales. Estos últimos textos constituyen la base de la medicina ayurvédica, o de larga vida. La mayor aportación de la época es la terapia por el *Yoga*, dividida en diversas partes y que actualmente se relacionaría con técnicas cinesiterápicas propiamente dichas.

En China

En China, el Emperador Amarillo Huang-Ti, escribió el *Nei-Ching*, que es el primer texto médico conocido. Se remonta probablemente al siglo IV a.C. y está relacionado con la especulación taoísta. Considera la salud y la enfermedad como un equilibrio entre el *Yin* y el *Yang*, y el uso del masaje se contempla entre las propuestas terapéuticas.

En un pasaje del *Sheki*, del autor chino Chu'n Yu-i (167 a.C.), cuando cesó como médico imperial, presentó al Gobierno un *curriculum vitae* seguido de 25 observaciones médicas y 8 preguntas y respuestas respecto a la enseñanza. La terapia que describe es ecléctica.

Tzu Kuo Shih, en su obra *La Terapia Qi Gong. El Arte Chino de curar mediante la energía*, describe una terapéutica compuesta por drogas minerales y vegetales en píldoras, cocción o infusión, aplicación de los agentes físicos, masaje y acupuntura (6).

Otra prueba de la utilización del ejercicio y los masajes se presenta en la obra *Nei Ching* (1500 a.C.) que recoge: «*El tratamiento más adecuado para la parálisis, la fiebre y los escalofríos consiste en realizar ejercicios respiratorios y masaje de la piel y de los músculos, así como el ejercicio de manos y pies*» (7).

Bases Teóricas y Fundamentos de la Fisioterapia ©2007. Editorial Médica Panamericana

Si bien la Medicina científica europea tuvo su punto de partida en la Grecia clásica, las culturas India y China desarrollaron formas propias de medicina superiores a las primitivas y a las arcaicas, mereciendo el calificativo de «científica» o racional desde el punto de vista del rigor y la fundamentación teórica (7).

El estudio de los pueblos primitivos explica los orígenes de la lucha del hombre contra la enfermedad.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA FISIOTERAPIA EN EL MUNDO ANTIGUO

La Grecia clásica

Los *presocráticos*

La Medicina científica moderna tuvo su origen en la Grecia clásica de los siglos VI a V a.C., gracias a la aparición del pensamiento racional, aunque incorporando los conocimientos de Egipto y Mesopotamia con un nuevo sentido. Los comienzos de la Medicina científica en Grecia surgen en estrecha relación con el desarrollo de las escuelas filosóficas presocráticas. La elaboración de la Medicina como saber técnico tuvo lugar a partir de las concepciones naturalistas del mundo y del hombre que trabajaron los presocráticos. Con este nombre se conocen los pensadores anteriores a Sócrates (470 a 399 a.C.); entre ellos se encuentra Tales de Mileto, quien, para explicar los fenómenos naturales, recurrió al agua como principio fundamental.

A lo largo de este período es difícil trazar límites entre Ciencia y Filosofía. Puede considerarse a Hipócrates de Cos el primero que separó la Medicina de la Filosofía. Tres son las fuentes y todas contribuyeron a la tradición que se desarrolló bajo el genio de Hipócrates:

- En primer lugar, debe ser mencionada la medicina sacerdotal ejercida por los sacerdotes de Esculapio, dios de la propia Medicina.
- En segundo lugar, las especulaciones fisiológicas de los filósofos. Un ejemplo es Empédocles. Su esfuerzo contribuyó a la ciencia médica. Escribió un tratado en el que intentó aplicar su doctrina de los cuatro elementos a la curación de las enfermedades.
- En tercer lugar, la última fuente de Medicina griega, la más modesta y a la vez la más importante, fue la experiencia de los cuidadores de los gimnasios. Estos hombres aprendieron a tratar fracturas y dislocaciones, y sin duda el alto nivel de los tratados quirúrgicos de la *Colección Hipocrática* es en gran medida resultado de su experiencia. Las exigencias de los clientes de los gimnasios estimularon también la investigación en otras direcciones. Heródico de Selumbria aplicó la gimnasia a la recuperación de enfermos. En estos momentos se vislumbran las tres ramas de la terapéutica: cirugía, dieta y ejercicio (8).

La Escuela Hipocrática

En la segunda mitad del siglo V y la primera del IV a.C., con la Escuela Hipocrática se inicia la Ciencia en su sentido más estricto.

Hipócrates

Hipócrates fue un autor prolífico. Escribió siete tratados en los que se encuentran reflejados los agentes físicos como instrumentos terapéuticos. Defendió tanto el ejercicio físico como la higiene: «*Es bueno acostumbrarse a la fatiga y a la carre-*

Bases Teóricas y Fundamentos de la Fisioterapia ©2007. Editorial Médica Panamericana

ra, pero sin forzar la marcha. Los paseos a la sombra también; y a la lucha en tierra suave, a fin de agitarse lo menos posible...» (9).

La *Helioterapia*, que no destacó por su importancia en la Medicina clásica, fue recomendaba por Hipócrates en forma de baños de sol: «*El sol saca del cuerpo del hombre lo que tiene de más ligero y sutil en sus humores. Los niños son más vigorosos cuando se crían a pleno aire y a pleno sol. Permanezcamos mucho tiempo al aire y al sol*» (10).

La *Hidrología* adquirió una posición relevante en la medicina griega, como muestra la obra de Hipócrates *De los Aires, Aguas y Lugares*, donde se afirma que una de las primeras cosas que debe hacer un médico es considerar la clase y virtudes de las aguas de un lugar. Aconseja el agua por sus efectos sedante, astringente, antiflogístico, y su uso y aplicación en la hemorragia, erisipela, inflamación aguda, trastornos dolorosos de las articulaciones, etcétera (11).

En su obra *Sobre las Fracturas*, Hipócrates hace numerosas referencias a la utilización de los agentes físicos. Es curioso cómo explica manipulaciones hoy día vigentes, como es el caso de las luxaciones incompletas del codo: «*Tales luxaciones, se disloque en una parte o en otra, son fáciles de reducir, y resulta suficiente la extensión que procede en línea recta, siguiendo la vertical del antebrazo, estirando una persona del carpo de la mano, rodeándolo otra por la axila, mientras otra, aplicando la palma, empuja con una mano sobre la parte dislocada, y con la otra ejerce la presión contraria poniéndola junto a la articulación [del codo]*» (12).

Con respecto a la *Masoterapia*, a ella se dedica el primer trabajo científico que clasifica los masajes según sus cualidades, indicaciones y contraindicaciones. Así, en la obra *Sobre las Articulaciones*, Hipócrates señala: «*Las fricciones pueden sujetar una articulación que esté demasiado laxa y aflojar otra que esté demasiado rígida*» (10). En esta obra se muestra una profunda percepción de las relaciones entre los movimientos y los músculos. Se enumeran pautas frente a la debilidad muscular, se recomiendan los paseos rápidos y frecuentes, y se advierte sobre los efectos negativos de los ejercicios extenuantes.

Hipócrates recomienda profundizar en el conocimiento del masaje para poder curar ciertas afecciones de las extremidades. En los escritos del *Habeas Hipocraticum*, destaca la importancia del uso de los recursos físicos para atender la salud-enfermedad de las personas, e indudablemente, del masaje. En *Sobre las Articulaciones* afirma: «*Es necesario que el médico sea experto en muchas cosas, pero sobre todo en el masaje*» (12), que se ha de aplicar de acuerdo con el tipo de lesión. Tenía una experiencia profunda en la técnica de tratamiento, que él denominaba *anatripsis* (fricción hacia arriba). Se trata del masaje de vaciamiento venoso o de derivación circulatoria. En definitiva, la terapéutica hipocrática se basó en un saber humanístico, destinado a conocer los secretos de la naturaleza del hombre, de las distintas enfermedades, de los distintos tratamientos y de la propia Naturaleza.

Diocles de Caristo

De la Escuela Hipocrática destacan, entre otros, Diocles de Caristo. Vivió en Atenas en el 350 a.C. En su obra *De Victu Salubri*, describe los beneficios que aporta al organismo el ejercicio físico, y lo clasifica según su intensidad y duración. Así, a los jóvenes les recomienda el deporte: «*Los jóvenes y los que tienen gusto y necesidad de más ejercicio practicarán el deporte en el gimnasio*» (13). A los niños y a los muy ancianos les propone: «*A los hombres de esta edad que posean en su casa un gimnasio propio les conviene un masaje moderado y un poco de ejercicio físico. El masaje no debe realizarse con mucho ungüento ni tampoco com-*

pletamente en seco; lo mejor es untarse ligeramente y friccionar uniformemente» (13).

En esta época (siglo II a.C.), la Medicina se divide en tres partes: la primera trata de la alimentación; la segunda, de los medicamentos, y la tercera, de las curaciones con ayuda de las manos.

En el paso de los siglos III a II a.C., autores como Serapión y Glaucias fundaron la llamada «Escuela Empírica», que pretendía que la Medicina se basara exclusivamente en la observación de los enfermos y en la tradición de las observaciones reunidas de los médicos anteriores. Esta escuela impulsó el desarrollo de la cirugía y el estudio de la acción de los medicamentos.

La Medicina romana

En el siglo I a.C., los romanos ocuparon Egipto, tras conquistar Grecia y Mesopotamia. La Medicina practicada por los romanos se consideraba de nivel primitivo, por lo que la griega se acabó imponiendo. Al final de la Antigüedad, el resultado de la unión de ambas dio lugar a la Medicina romana.

Los agentes físicos tomaron carta de naturaleza, hasta el punto de que el masaje en Roma constituía una aplicación casi ritual.

Asclepíades de Prusa

Un autor importante, muy crítico con Hipócrates, fue Asclepíades de Prusa, médico nacido en Prusa (Bitinia) en 124 a.C. Fue discípulo de Cleofanto de Alejandría y fundó en Roma una escuela donde combatió a los seguidores del maestro Hipócrates. Marcó un hito importante en la historia de la Hidroterapia, ejerciendo una gran influencia en todos aquellos que han utilizado este método terapéutico. En la «Escuela Metódica de Asclepíades» se usaba el agua fría para las enfermedades *«laxum»*, o de relajamiento, y el agua caliente para las de *«strictum»*, o de encogimiento (14).

Plinio

Plinio el Viejo desarrolla la *Helioterapia*, y destaca el sol como el mejor de los remedios: *«Sol est remediorum maximum»*. Se considera tan conveniente su utilización, que muchas casas romanas tenían un *solarium* como cubierta, y los baños de sol completaban muchas veces las curas en las famosas termas.

La utilización del agua en los últimos años de la República romana lleva a la *Hidroterapia* a tomar rango de método terapéutico (15). Las termas, el lugar donde los romanos tonificaban su cuerpo con baños, saunas y ejercicio físico, son el primer antecedente de los denominados *«spas»*, incorporados hoy día a la oferta de salud de muchas de las ciudades más avanzadas del mundo occidental. En este sentido, Plinio recuerda que el remedio soberano de este gran pueblo durante 600 años fueron los baños, por su acción salutífera, y señala: *«Homero no menciona las fuentes termales a pesar de mencionar con frecuencia los baños calientes; la razón de ello está en que los modernos tratamientos hidroterápicos no eran entonces parte de la medicina»* (15).

Aulo Cornelio Celso (fig. 1-2)

En esta época cabe destacar al autor de la obra *De Re Medica*, compuesta por ocho libros que contienen la mayoría de los conocimientos médicos existentes hasta ese momento. Destacan sus conocimientos de Hidroterapia y de los beneficios de los ejercicios físicos y masajes, así como de las movilizaciones activas y pasivas. Manifestaba que el ejercicio era de gran beneficio para muchas enferme-

Bases Teóricas y Fundamentos de la Fisioterapia ©2007. Editorial Médica Panamericana



▲ **Figura 1-2**
Cornelio Celso.

dades. En el caso de enfermedad por debilidad e insensibilidad de los nervios (apoplejía), Celso recomendaba: «*El temblor nervioso se exaspera igualmente por efecto de los vomitivos y diuréticos y le están contraindicados los baños y los fomentos secos. El enfermo debe beber agua, pasear mucho, aplicarse él mismo fricciones y unciones, jugar a la pelota a mano y practicar otros ejercicios semejantes, que le servirán para fortalecer sus partes superiores*» (16).

Herodoto, el médico

Escribió la obra *Tratado de los Agentes de la Medicación Externa.* Llegó a establecer principios básicos de *Crenoterapia* tales como la duración de las curas, la elección de la estación más favorable, las técnicas de administración, etc. (17).

Galeno (fig. 1-3)

Galeno y su obra merecen ser considerados con cierto detalle, no solamente porque constituyen la culminación del saber médico de la Antigüedad clásica, sino por ser la sistematización de este saber que permaneció vigente de forma casi absoluta durante quince siglos, solamente desplazado por la ciencia médica moderna surgida de la revolución científica. A Galeno se le ha descrito como «*el niño prodigio que escribió tres libros a la edad de trece años pero que dogmatizó la medicina durante unos mil quinientos años*» (18).

Galeno nació en Pérgamo hacia el año 129 de la era actual. Hijo del arquitecto Nicón se educó en su ciudad natal, entonces uno de los centros culturales más importantes del mundo helenístico. Se formó en los sistemas médicos filosóficos imperantes; el influjo de Aristóteles sería deci-



▲ **Figura 1-3**
Galeno ejerciendo como médico de los gladiadores.

Bases Teóricas y Fundamentos de la Fisioterapia ©2007. Editorial Médica Panamericana

sivo en el sistema médico-filosófico que elaboró.

En la terapéutica de Galeno se encuentran, al igual que en la hipocrática, múltiples referencias al uso de los agentes físicos. En el tratamiento de la *epilepsia* que prescribe para el hijo de Ceciliano dicta: «*Al levantarse y comenzar el día, debe pasear moderadamente y no de forma extenuante antes de reunirse con sus maestros. Desde entonces hasta la hora de la palestra se dedicará a sus estudios acostumbrados. Tan pronto como los termine deberá asearse de nuevo e irá a ponerse en manos de su maestro de ejercicios* [...]. *Las fricciones son tan buenas como los ejercicios, especialmente para los organismos más débiles, y con frecuencia, otros ejercicios ya no son necesarios si se administran adecuadamente* [...]. *Este método de masaje debe aplicarse después de los ejercicios*» (18).

Galeno utiliza los agentes físicos para equilibrar los humores, que son la base de su teoría médica, y entre ellos están el masaje, los ejercicios gimnásticos y los baños. Sin embargo, la base del método terapéutico galénico son las «flebotonías» y las «sangrías».

Con Galeno se inició el camino hacia la Edad Media, período en el cual se produjo un retroceso en el uso de los agentes físicos. Galeno estableció firmemente el principio de tratar las enfermedades por sus contrarios, y sustentó su terapéutica en tres pilares: la Dietética, la Farmacología y la Cirugía. Con respecto a la Hidroterapia, ésta desaparece de la escena médica. Galeno no emplea el agua más que como ayuda para efectuar sangrías.

La Medicina científica tiene su origen en la Grecia clásica de los siglos VI y V a.C.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA FISIOTERAPIA EN LA EDAD MEDIA

En el año 395, casi dos siglos después de la muerte de Galeno, el emperador Teodosio el Grande dividió el Imperio Romano entre sus hijos Arcadio y Honorio, que gobernaron, respectivamente, Oriente y Occidente. El destino de la Medicina fue distinto en la parte oriental y en la occidental.

Este período histórico transcurre desde la caída del Imperio Romano de Occidente en el siglo V, hasta mediados o finales del siglo XV, con la caída de Constantinopla en poder de los turcos y el descubrimiento de América.

Es importante destacar dos épocas, una en la que el panorama reinante es el ostracismo cultural, y va desde el siglo V al XII y denominamos Alta Edad Media, y otra en la que el despertar cultural y literario es coincidente con el resurgimiento del comercio, la burguesía y, sobre todo, la creación de las universidades, que se conoce como Baja Edad Media y se extiende de los siglos XIII al XV.

La Alta Edad Media

El Cristianismo reaccionó de manera restrictiva ante los espectáculos gimnásticos de los antiguos, suspendiendo los ejercicios y prohibiendo las exhibiciones del cuerpo. En consecuencia, la conservación de la fuerza corporal y el culto a la belleza fueron abandonados. Durante esta época puede observarse cómo los remedios para prevenir y tratar las enfermedades estuvieron en manos de los curanderos y de los adivinadores o de las mujeres sabias (19), quienes se dedicaban a curar heridas, componer huesos, asistir a los partos, etc. Los medios terapéuticos utilizados eran de lo más varia-

Bases Teóricas y Fundamentos de la Fisioterapia ©2007. Editorial Médica Panamericana

do, desde amuletos, brebajes mágicos, plantas y encantamientos, hasta masajes con ungüentos. También se recoge de esta época el empleo de aguas termales con fines terapéuticos en toda Europa Central, donde todavía hoy existen manantiales a los que se les otorgan propiedades curativas.

Por otro lado, el cuidado y la atención de los enfermos constituían un cometido de los monjes, los cuales aplicaban únicamente plantas, practicaban sangrías, etc. Los tratamientos monacales oscilaban entre la práctica de curar y el milagro sanador de Dios. Este planteamiento es lógico si se considera el concepto religioso de enfermedad durante la Edad Media, entendida como un castigo a consecuencia de los pecados cometidos (19).

La Baja Edad Media

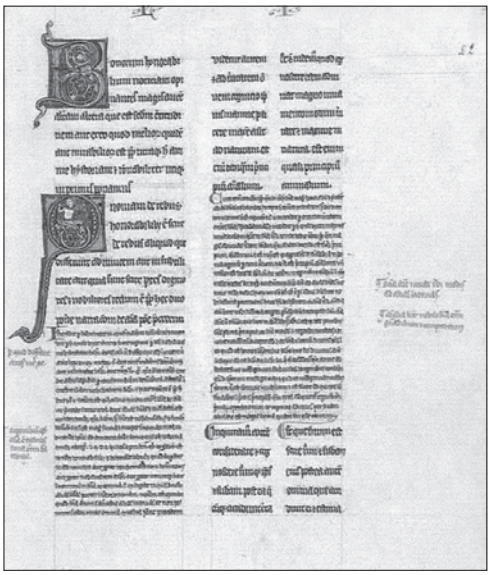
En la Baja Edad Media comienzan la publicación de obras escritas, un mayor desarrollo de las Ciencias medievales y una sistematización de la *Farmacopea* (plantas medicinales y estructuración de la naturaleza). Sin embargo, como remedios terapéuticos se siguen utilizando los mismos que en la etapa anterior. Se desarrolla especialmente la Farmacopea con el empleo de plantas y drogas. Sobresalen obras con contenido hidroterápico, que muestran en esta época una leve inclinación al uso del agua como remedio terapéutico. Pero lo más destacable es que comienza a desarrollarse una Medicina europea gracias a la acción de las universidades y la institucionalización de los estudios de Medicina. Se produce una reelaboración de los saberes heredados, que continúan siendo fieles al galenismo tradicional: *«Los conocimientos médicos son esencialmente librescos»* (20).

El mundo árabe o islámico

Es justo mencionar el mundo árabe o islámico, escenario fundamental del cultivo de la Medicina durante buena parte de la Edad Media. En este mundo destacan autores de la talla de Rhazes, Avicena, Albucasis, Albenzoar, Ibn-Al-Nafis y Averroes, entre otros.

En relación con los agentes físicos, se destaca el uso de los baños como una forma de terapia: *«Los baños hamman tuvieron gran importancia cultural e higiénica dentro de la sociedad islámica, y el diario lavado del cuerpo aparece mencionado como parte ritual de la oración en el Corán. En el momento de mayor esplendor islámico, durante el siglo X, se dice que en Bagdad había unos 3.000 baños públicos y en Córdoba más de 300. Su construcción, caracterizada por una cúpula central, era sencilla en el exterior, pero bien decorada en el interior con mosaicos e instalaciones sanitarias y fuentes que permitían el suministro de agua caliente, la libre circulación de vapor de agua y la disposición de lienzos para cubrir y secar a los bañistas. En la decoración interior se procuraba disponerlo todo para recrear los sentidos con imágenes bellas, lugares para músicos y aromas delicados. Desde el punto de vista higiénico y médico, se recomendaba la visita frecuente porque los baños contribuían a disminuir el cansancio, abrían los poros del cuerpo por donde saldrían los humores superfluos, facilitarían la expulsión de la orina, y la digestión. Los masajes y ejercicios después del baño contribuían también a mantener la salud»* (5).

En la obra médica de Averroes (fig. 1-4) se menciona el ejercicio físico y se aconseja cuándo practicarlo: *«El momento más adecuado para practicarlo es al término de la tercera digestión, cuando el alimento haya sido digerido por el estómago, hígado y restantes órganos, y antes de volver a ingerir alimentos»*. También nos habla del masa-



▲ **Figura 1-4**
Obra médica. Averroes.

je, y la técnica que recomienda es la *fricción* (21).

Rabí Moisés ben Maimón (Maimónides), contaba sólo 13 años cuando los alhomades llegaron a Córdoba imponiendo la religión islámica. La familia de Maimónides fingió ser musulmana con el fin de seguir viviendo en Andalucía. En su obra existen referencias a la utilización del agua como remedio terapéutico; el movimiento y el ejercicio físico son presentados como pilares básicos para el mantenimiento de la salud, y en este sentido narra: *«Se encontraba el príncipe Malek postrado en el lecho a consecuencia de fuertes dolores en la columna vertebral, los que le arrancaban frecuentes gritos y lo tenían sumido en una profunda depresión psíquica, cuando Maimónides fue nombrado su médico de cabecera; después de hacerle un detenido reconocimiento y al comprobar la hinchazón que tenía en las rodillas, hombros y manos, diagnosticó que el príncipe sufría un agudo ataque de gota* [...]. *Con el fin de procurarle alivio, Maimónides pidió que se le frotaran los miembros varias veces con un revulsivo a base de cantáridas y otros ingredientes; a las pocas semanas de este tratamiento, el príncipe se encontraba muy mejorado, hasta el punto de que abandonó el lecho»* (22).

La Medicina monástica y escolástica (fig. 1-5)

Este período de la Baja Edad Media se caracteriza por un dominio y expansión del Cristianismo en toda Europa, cuando las distintas órdenes eclesiásticas toman las riendas del saber. Así, la Medicina es partidaria de una terapia farmacológica, por lo que la *Hidroterapia* pasa a un segundo plano y queda casi prohibida la realización de ejercicio físico. Esta visión proviene del culto al alma que prevalece sobre el culto al cuerpo.



▲ **Figura 1-5**
Anatomía. Andreas Vesalio.

Bases Teóricas y Fundamentos de la Fisioterapia ©2007. Editorial Médica Panamericana

Se produce un hecho importante, que hace que las terapias manuales pierdan importancia en esta época, y que esta tendencia se mantenga hasta bien entrado el siglo XIX. Es la separación entre Medicina y Cirugía, que tiene lugar durante la Edad Media y que produce que el médico se implique cada vez menos en el contacto y el cuidado manual de los pacientes, coincidiendo con la época de las pestes. En consecuencia, la medicina manual pierde relevancia, dando paso a otros sistemas de curación poco ortodoxos. En este período la *«Ciencia era una mezcla o embrollo de extremos, de magia con sensatos experimentos, y de fantasías con serias especulaciones»* (23).

Baja Edad Media: **publicación de obras escritas.**
Mundo árabe: **cultivo de la Medicina.**
Medicina monástica: **culto al alma por encima del culto al cuerpo.**

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA FISIOTERAPIA DURANTE EL RENACIMIENTO

En el Renacimiento, Europa retorna al modelo de la cultura clásica. El hombre griego y romano es el modelo a seguir por la sociedad renacentista. Renace el mundo, y el hombre se manifiesta como individuo crítico y libre. La gran actividad intelectual que caracteriza la época permite importantes avances en el campo de la Física experimental y aplicada, y el nacimiento de la Anatomía moderna.

El siglo XV

Se puede considerar el siglo XV como un período de transición entre la Medicina medieval y la moderna. Diversos fueron los factores que permitieron la conversión del Medievo en un mundo moderno: en primer lugar, la invención de la imprenta, que posibilitó la difusión del saber en general, y de los saberes médicos en particular; en segundo lugar, la nueva economía monetaria; en tercer lugar, las nuevas formas de organización social y política. *«El Renacimiento deber ser considerado como el primer momento histórico del mundo occidental, en el cual se operó el tránsito desde la Edad Media a la Modernidad. Durante las centurias siguientes, desde el Quinientos hasta el siglo XVIII, la medicina europea occidental se transformó poderosamente, iniciando su andadura sobre la observación directa, la práctica del experimento y la experimentación que, pese a las diferencias nacionales y de escuelas, obedecen a unos rasgos comunes no sólo en su enfrentamiento al pasado tradicional, sino en el momento original de acercar la medicina a los métodos experimentales, utilizando el estudio y comprobación objetiva de los fenómenos morbosos»* (24).

Entre los autores más destacados de esta época figuran nombres como Paracelso (1493-1541). Su obra representa el ataque más radical contra la medicina galénica tradicional y, de hecho, constituyó una ruptura abierta con todos los saberes tradicionales. En su obra *Liber de Vita Longa*, recomienda el masaje como medio indispensable para la conservación de la salud.

El siglo XVI

Durante este período, la Anatomía se separa totalmente de los esquemas antiguos. A finales del siglo XIII se había iniciado la práctica regular de la disección de cadáveres humanos en la Universidad de Bolonia. Durante el siglo XVI se extendió a varias universidades italianas.

Andreas Vesalio (1517-1590) (fig. 1-5) es el máximo representante de esta co-

Bases Teóricas y Fundamentos de la Fisioterapia ©2007. Editorial Médica Panamericana

rriente. Nace en Bruselas y llega a ocupar la cátedra de Anatomía y Cirugía de la Universidad de Padua. Médico imperial con Carlos V y Felipe II, es considerado el fundador de la Anatomía moderna. «*Collado y Pedro Ximeno, asimismo discípulos de Vesalio, fueron las cabezas de la escuela anatómica de la Universidad de Valencia, la segunda, después de Padua, que siguió las nuevas corrientes*» (25).

Ambroise Paré (1517-1590), famoso cirujano francés, aconseja la masoterapia y recomienda aplicarla en los muñones dolorosos de los amputados, en las cicatrices retráctiles y en los músculos atrofiados. Se considera el primer cirujano que emplea el masaje como remedio terapéutico.

Leonardo Fucs (1501-1556) y Mercuriale de Farli (1530-1606), describieron la manera de regular los ejercicios físicos para contribuir a la buena y sana constitución. Mercuriale publicó, en 1569, un manual completo de gimnasia desde el punto de vista médico *De Arte Gimnastica*. Esta obra se considera el eslabón entre la Educación Física griega y la moderna. Se recogen observaciones sobre los ejercicios y los efectos que éstos tienen sobre el organismo, se analiza el verdadero valor terapéutico que puedan tener, así como sus indicaciones y contraindicaciones.

William Gilbert, médico de la reina Isabel I de Inglaterra, establece las diferencias entre magnetismo y electricidad en su obra *De Magnete Magnetisme Corporibus*, dando paso a un nuevo recurso terapéutico que evolucionará hasta la actual Electroterapia.

El siglo XVI en España (fig. 1-6)

Destaca Cristóbal Méndez, un médico andaluz de mediados del siglo XVI, en el reinado de los primeros Austrias. Es el autor de uno de los textos más importantes de la Historia de España, referido a la actividad física y los beneficios que aporta al cuerpo: *El libro del ejercicio y sus provechos* (fig. 1-7), *por el cual cada uno podrá entender qué ejercicio le sea necesario para conservar la salud, compuesto por el Doctor Cristóbal Méndez, vecino de la ciudad de Jaén*. La obra está dividida de la siguiente manera:



▲ **Figura 1-6**
La Medicina Española Renacentista. Luís S. Granjel.

- Anotaciones, que se ordenan por orden alfabético y el correspondiente índice de la obra.
- Prólogo en el que se destaca «*Si queréis curar el ánima: curad el cuerpo* [...] *que con sólo hacer ejercicio como dijimos se podría emprender y conseguir tan gran bien y utilidad*».
- Tabla en la que se describe el título de los cuatro tratados con sus correspondientes capítulos, que suman en total treinta y nueve, y en los que se desta-

Bases Teóricas y Fundamentos de la Fisioterapia ©2007. Editorial Médica Panamericana